

¿Conspiración del Silencio?

PERIODISTAS CONTRA PERIODISTAS

Por Luis GUTIERREZ ESPARZA

Cualquiera diría que es un membrete más, como los que, por desgracia, abundan en este país. Me explico: cualquiera que obtenga su información cotidiana en los diarios, en la radio, en la televisión. Porque difícilmente hay resonancia para las actividades de la Unión de Periodistas Democráticos (UPD), agrupación profesional que alcanzó ya su tercer año de vida, y que muchos —colegas, aunque parezca irónico—, prefieren ignorar.

Antes de seguir adelante, hay que hacer una aclaración indispensable: EL SOL DE MEXICO, fiel a un propósito definitorio de registrar en sus páginas el acontecer humano, sin sectarismos ni dogmatismos —en lo humanamente posible—, ha sido virtualmente la excepción en medio de un panorama decepcionante. ¿Será porque en estas páginas trabajamos varios que somos además miembros de la UPD; firmas como las de Luis Suárez y María Luisa Mendoza, para citar a sólo dos de los más prestigiosos y conocidos nombres? Quiero asegurar que no es así; que no se trata de una autocomplacencia gratificante, puesto que ni actuamos con favoritismo, ni amplificamos la resonancia de las cosas. Es bien simple la explicación: somos, queremos ser, profesionales.

El maestro Manuel Buendía, invitado por la UPD para que hablara sobre El derecho a la información, lo dijo bien claro, utilizando un retazo de sabiduría popular: cada quien habla de la feria según le va en ella. Y quienes escribimos en EL SOL DE MEXICO, podemos sostener, sin embozo ni rubor, que no sabemos, en cuanto a nuestras colaboraciones de opinión, cuál es el rostro de la censura. Buendía lo dijo por él; yo lo digo ahora por mí. Pero creo que todos nuestros compañeros y colegas de páginas y de afanes,

pueden suscribir esta afirmación.

Reanudo el comentario. ¿Por qué, entonces, surge una conspiración de silencio en los demás medios informativos —con alguna honrosa excepción en la radio— contra la UPD? ¿Por qué el deprimente espectáculo de unos periodistas que se afanan por negar la libertad de expresión a otros periodistas? Quizás, porque la UPD no tiene propósito de triunfalismo político; no aspira a servir de trampolín; no es refugio de gaceteros. Es, con la llaneza hidalga de quienes saben lo que quieren, un cenáculo de periodistas profesionales, una caja de resonancias para ampliar horizontes, una agrupación fincada sobre la democracia, sobre el pensamiento progresista, sobre el compromiso del informador-que-forma, con las mejores causas de la humanidad.

El foro de Periodistas de la UPD —los viernes primeros de cada mes, a las 7.30 de la noche—, ha presentado a personajes con representatividad, periodistas o no, que abordan temas vigentes, que proporcionan información a los informadores, que contribuyen a dinamizar la vida profesional. La UPD ha organizado mesas redondas sobre la actualidad: La reforma política, por ejemplo, con la participación de PRI, PAN, PPM, PMT y PST. Siempre, ante un auditorio importante, en número y en calidad. ¿Por qué la obstinación del silencio? ¿Por qué algunos medios, orillados a “cubrir” los actos de la UPD ante la importancia noticiosa que encierran, silencian el nombre del patrocinador? ¿Por qué otros simplemente se abstienen de concurrir? No puedo pensar en meros celos profesionales; en un decir: “Fulano de Tal es de equis periódico, es de la competencia y no le voy a